

# EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVIII. MADRID 25 JUNIO 1898. NÚM. 26

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntimos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza del Dos de Mayo, 4, segundo.

### EL CARLISMO

La misma imprevisión que ha facilitado á los yanquis el triunfo en Filipinas, existe por lo que respecta á los carlistas. Ellos lo saben, y por esto se ha permitido decir ya claramente el bufo sangriento que reconocen como rey:

«Mi actitud durará todo lo que duren estas circunstancias.»

» Cuando suene la hora de la gran liquidación, entonces tomare el desquite de mi actual silencio, no sólo con palabras, sino con actos, cuando mi conciencia de español lo exija, estando firmemente resuelto á cumplir con mi deber hasta el fin y á no perdonar sacrificio alguno para redimir y vengar á España.»

«La liquidación? El Liberal lo ha dicho, y á su dicho me adhiero:»

«Esa hora de la liquidación, que efectivamente llega, sonará, en primer término, contra los restos supervivientes del carlismo. Porque ellos son el estorbo moral y material que nos han incapacitado, durante tres cuartos de siglo, para proceder y vivir como las naciones cuerdas y cultas; ellos, la causa principal del descrédito en que hemos caído ante Europa.»

Tres veces hemos aniquilado su fuerza; ninguna hemos osado acabar con su espíritu.»

¡Oh! Sí. Pero ahora acabaremos, porque hay que acabar alguna vez, matando el espíritu carlista, cúbrase con el ropaje que quiera, político, social, religioso. Hay que dejarles á nuestros hijos, ya que no colonias ni dinero, la seguridad de que no se verán perturbados en su marcha hacia el progreso, como nosotros lo hemos sido, por los constantes enemigos de la libertad.

Y para esto, lo primero que se nos impone es caer rápidamente, con energía, con resolución inquebrantable de exterminarlas, sobre las primeras partidas que se echen al campo; y con mayor rabia aún sobre sus cómplices en las poblaciones, vistan frac ó chaqueta, púrpura ó pana, lleven capa ó manteo, angorina ó sayal. Hay que tener muy presentes estas palabras del general San Román en su obra, *Guerra civil de 1833 á 1840 en Aragón y Valencia*:

«Cuando no ahoga un gobierno con brío y á tiempo la primera sedición militar y el primer motín político al comenzar una guerra civil, un escándalo engendra otro mayor con la lógica del desorden y del crimen, hasta llegar los audaces á la locura y todas las fuerzas sociales á misera postración y esclavitud. La dirección del Estado en tales tristes momentos, se cae de las manos débiles para ser presa y juguete de los malvados y los necios, que concluyen por dejar que se consuma con presurosa fiebre la salud y la vergüenza de la patria, cual si á su seno destrozado no hubieran de refugiarse al fin vencedores y vencidos.»

El mismo general en su ya citada obra dice:

«Una vez juntos los aventureros dieron el grito, y empezando como todas las insurrecciones á que no precede un vasto y meditado concierto y decididas simpatías, después de atravesar oprimidos y acosados las primeras é inciertas oleadas de la vida errante, llegaron con su osadía y ardimiento y con nuestra apatía, ignorancia y flaqueza á ser grandes y formar ejército. Tocaron casi á la sima y la causa liberal casi en el abismo, como no podía menos de suceder empleando sistemas tan opuestos; los aventureros el sanguinario, el de la energía y el del terror; nuestros gobiernos y autoridades el de la debilidad y la contemplación.»

Atraídas las primeras amistades se lanzaron á la palestra Carnicer y Quilez con otros más vulgares aún. Viviendo á salto de mata y obrando según que la ocasión y la casualidad lo brindaban y como sus fuerzas situación y recursos lo permitían, se vistieron poco á poco con nuestros capotes, se armaron con nuestros fusiles (la mayor parte de las armas así como los cañones con que batieron los muros de Benicarló, Lucena, Alcañiz y Caspe habían estado antes en nuestras manos) tuvieron caballos, aprendieron á pelear, organizaron un espionaje perfecto, y entre reveses y ventajas, aguerridos con el fuego, sorprendieron ya fuertes columnas, se presentaron y extendieron por sitios antes vedados, borraron con sangre todo lo que al Ejército, su causa y sus amigos pertenecen, y los intereses personales, el ejemplo y el temor decidieron en su favor la protección más abierta.»

«El nacimiento de la rebelión comportó, como era natural, el del terror. Engrosadas en breve tiempo las guerrillas, el hierro y la venganza de los carlistas tuvieron lugar de contratos y de misericordia; así es que cuando los primeros levantados topaban con las tropas, ó sucumbían combatiendo en el campo, ó cual rebeldes feroces y crueles eran fusilados si caían prisioneros. Esquivaban la persecución los que podían escapar y emboscábanse en los montes ó se volvían á los propios y ajenos hogares, tranquilos y confiados en el silencio á precio de la vida de sus vecinos. Inmediatamente después de los golpes al principio muy frecuentes, el Gobierno, por medio de las autoridades, voceando política de tolerancia y de indulgencia, concedía el más amplio indulto para que los fugitivos de la última derrota permaneciesen libres y sin ser molestados en sus casas. Seguros y plenamente autorizados esperaban otra mejor ocasión de alzarse, y cuando la encontraban, no por el nuevo peligro eran menos sanguinarios y brutales aquellos desalmados. Tornaban las bandas á presentarse, repetíanse los desastres, y volvían los pregones de olvido del Gobierno una, dos y tres veces á salvar á un mismo individuo. Túvose, como era consiguiente, en el campo carlista por flaqueza esta clemencia; con la impunidad creció la osadía; con la confianza se multiplicaron los prosélitos y enfurecieron los tímidos, que son siempre los más crueles; flotó al viento el estandarte negro de muerte y exterminio, y la guerra civil tomó el aspecto propio, repugnante y sangriento que jamás llegó á perder del todo en Aragón y Valencia, y á que tuvo que oponer el ejército por su parte frías y dolorosas represalias.»

Lo anteriormente copiado nos dice que debemos desde los primeros momentos desplegar una energía que ahuyente del cerebro de los carlistas hasta la idea de que la flaqueza puede caber en nuestro ánimo, porque esto contribuirá poderosamente á su derrota. Viéndonos decididos á todo para salvar la libertad, no encontrarán en parte alguna el auxilio que necesitan para sostener la campaña.

### ES EL DE SIEMPRE

Tan duros contra el señor Salmerón me resultaban los dos párrafos primeros, que rompí las cuartillas del artículo que comencé á escribir. ¿Sobre qué tema? Sobre el que toca *El Progreso* en el siguiente.

¡¡Imposible!!

El señor Salmerón ha tenido una debilidad imper-

donable en un hombre de su posición y de sus merecimientos: la de hacerse eco de una infamante acusación de algún periódico yanqui que ha atribuido á nuestros soldados el crimen de hacer mutilaciones en los cadáveres del enemigo.

No, no puede ser que el señor Salmerón haya dudado ni un solo momento de que semejante acusación, si existe, que no lo sabemos, es una infame calumnia que no ha debido llevarse al Parlamento ni aun para desmentirla.

Ciertas infamias no deben propalarse con ningún pretexto, ni con el de anatematizarlas, porque hacerse eco de ellas es tanto como suponer que sean posibles.

Y el soldado español, el de ahora, menos que el de ningún tiempo, ha sido jamás cruel é inhumano con el vencido, ni ha dejado de respetar á los muertos.

En la pelea puede haber llegado alguna vez hasta la demencia, mas para el vencido fué siempre noble y magnánimo.

Ensañarse con el vencido es de cobardes; mutilar á los cadáveres sería cobarde é inhumano, y los valientes no son lo uno ni lo otro.

No creemos que el Sr. Salmerón llegue hasta negar al soldado español la cualidad que es en él característica; el valor; y no negándola, no ha podido, no ha debido suponerle capaz de cometer un acto cobarde é inhumano.

Razón tuvo el Congreso para acoger con murmullos de protesta las palabras del Sr. Salmerón. Nosotros protestamos también de la duda que parecía envolver la pregunta del diputado por Gracia; nosotros protestamos también de que, ni aun para desmentirlas, ni aun para censurarlas, se hable ante españoles de noticias referentes á un crimen tan horrendo atribuido al ejército español.

Así no se hace oposición á la monarquía. Así lo que se hace es acumular odios y desconfianzas contra los republicanos, que no tienen la culpa de estas genialidades.

Así el nombre español se cubre de oprobio y de ignominia y se hace pesar sobre la nación, con pesadumbre inmensa, el desprecio ó la lástima del mundo civilizado, de ese mundo que mientras no modifique el concepto que ha formado de nuestra desdichada patria, medirá con el mismo rasero á monárquicos y á republicanos.

Las frases del Sr. Salmerón nos han llenado de amargura. Para eso, para buscar ambiente á la propagación de dudas horribles contra el sufrido ejército de la patria, no hubiera debido el Sr. Salmerón solicitar con tantas ansias el voto de los electores. Para eso, para amontonar al paso de los republicanos odios y animosidades que hace falta acumular en otra parte, bien se hubiera estado en su casa el señor Salmerón.

Estamos dispuestos á hacer todo género de sacrificios para mantener la concordia entre los republicanos; pero no podemos, ni debemos, ni queremos llevar este sacrificio hasta el punto de desacreditar á los ojos de la nación la causa de la República.

No hay en estos momentos de suprema crisis otra esperanza que la de ese ejército tan malparado por la pregunta del Sr. Salmerón. A él acuden todos los que aún no han perdido la fe en la redención de la patria, hacia él vuelven los ojos los que no se resignan á la ignominia y al deshonor, y de él vendrá, estamos seguros, más pronto ó más tarde, la salvación de España.

Arrojar sobre él la afrenta de que haya podido ser capaz de un acto de salvajismo, ni es noble, ni es digno, ni es patriótico, ni es político.

Tal vez no haya dicho el Sr. Salmerón lo que le atribuyen las reseñas de los periódicos, lo que nosotros mismos creemos haberle oído. Nos consuela esta esperanza.

Pero si no es así, cuando los republicanos se hayan enterado, cuando se hayan dado cuenta de la gravedad que entraña la pregunta del Sr. Salmerón, dirán como hemos dicho nosotros desde el primer momento:

Eso, eso es imposible.»

¿Ha llegado el momento de hablar claro? Pues allá voy.

Elogiemos el alto saber, el elocuente decir, el espíritu de justicia del señor Salmerón. Comencemos, si se quiere, á reunir fondos para

erigirlé una estatua cuando la parca fiera siegue su vida (que así sea dentro de cuarenta años.) Pero ¡por Cristo! no consintamos que siga llevando la voz cantante en el partido republicano.

Pues si unas veces por escrúpulos de conciencia permite que la guerra civil tome vuelos; otras introduce grave perturbación en la República por si se nombran obispos; hoy no imita en la presidencia de las Cortes el ejemplo de los varones fuertes que en situaciones parecidas á la suya se encontraron; mañana dispara en papel sellado contra los que habían triunfado por los fusiles y los conservaban en las manos aún, fuerza es convenir en que un hombre así es la mayor calamidad que puede caer sobre un partido político.

Y aun prescindiendo de lo que ha hecho desde la restauración acá dentro de nuestro partido, y concretándome á sus actos en la actual legislatura, me encuentro con que ha unido á los monárquicos, no ha unido á los republicanos, y nos hubiera colocado en situación deplorable con el ejército, si éste no supiera que no pueden imputarse á un partido las genialidades ó las torpezas de un hombre.

Por lo tanto, hay que pensar seriamente en jubilarlo para la política activa, con las consideraciones y respetos que por clasificación le correspondan.

Platón quería coronar á los poetas y arrojarlos de la República, con mucha menos razón que nosotros tenemos para honrar, enaltecer y glorificar á Salmerón, pero apartarlo de la lucha candente donde pudiera acaso perder algún día hasta el derecho á nuestra admiración.

#### TIEMPOS PASADOS

Con razón los echo de menos tratándose de la libertad. Sólo con practicar las enseñanzas que nos dejaron, bastarían para que el carlismo no se atreviese á levantar hoy cabeza. ¿Pero qué ha de hacer viéndonos tan cobardes, tan degradados y tan egoístas?

Al buscar materiales para los folletos *Los Crimenes del carlismo*, he tropezado con abnegaciones, sacrificios y entusiasmos que han dulcificado en parte las amarguras que traían á mi ánimo los detalles de la orgía de sangre, lágrimas y desolación á que se entregaron durante años y años los secuaces del imbécil Carlos V y del canalla Carlos VII. Y esos entusiasmos, esos sacrificios y esas abnegaciones no eran privilegio de ésta ó aquella clase; los sentían y los realizaban todas. Citaré algunos ejemplos, comenzando por el de un aristócrata, que era al par poeta egregio.

#### El Duque de Rivas:

«Excmo. Sr.: deseando contribuir en cuanto esté á mi alcance, al sólido establecimiento de la libertad nacional y persuadido de que es llegado el momento de hacer los mayores sacrificios para concluir de una vez con la guerra civil que devora al Estado, ruego á V. E. que me haga la honra de presentar á l. r. p. de S. M. la Reina gobernadora la renuncia que hago hasta la total destrucción de los facciosos, de los 24.000 reales anuales que disfruto como líquido de los 36.000 de sueldo que en recompensa de las once peligrosas heridas que tuve la gloria de recibir en la guerra de la independencia me concedió el rey en el año 1814, y que como sueldo y pensión vitalicia tuvo la bondad de revalidarme S. M. la reina cuando regresé á mi patria después de diez años de emigración; y pido á V. E. que al ofrecer este cortísimo donativo me dispense el favor de hacer presente que, aunque tengo numerosa familia y poseo hace tiempo una casa muy pobre y atrasadísima de resultas de las guerras pasadas y por el injusto secuestro que ha padecido desde el año 1823 hasta el de 1832, cuanto produce estará siempre, como mi persona misma, pronto para ayudar á sostener el trono y la libertad de mi patria.

Dios etc. Madrid, 10 Octubre 1835. El duque de Rivas.—Excmo. Sr. D. Juan Alvarez y Mendizabal.» (Gaceta 13 Octubre 35).

#### Otro aristócrata:

«El señor marqués de Cerralbo, conde de la Alcedia, manifestando sus ardientes deseos de la mayor prosperidad y libertad de la patria, ha hecho á S. M. el ofrecimiento del sueldo íntegro de 80.000 reales que goza como caballero mayor de la reina durante

las actuales circunstancias para las urgencias del Estado.»

Gaceta del 19 de Octubre de 1835.

#### El ministro Mendizabal:

«Señora: acabo de saber que por la calidad de superintendente general de la Real Hacienda de España é Indias, me corresponde de derecho la cuarta parte de los comisos que ocurren en los dominios de Ultramar.

Parco yo en mis necesidades, al tiempo mismo que son tan crecidas las del Tesoro público, ruego á V. M. se digne permitir que se aplique á las atenciones de la guerra cuanto puede pertenecerme por el indicado concepto—Madrid 28 de Noviembre de 1835. Juan Alvarez de Mendizabal.»

(Gaceta 4 de Diciembre de 1835.)

#### Un empleado:

«Señora: Carlos Pabón, celador de Policía del barrio de la Comadre, y sus dos hijas Manuela y María Juana, á l. r. p. de V. M., con la más alta consideración exponen: que guiado por sus sentimientos, ofreció á la patria su persona el año 1820, alistándose de los primeros en la milicia nacional de caballería; posteriormente perteneció á la milicia urbana y hoy sirve en la guardia nacional. Ha llegado un día, señora, en que no ha podido menos el exponente de ceder durante la guerra actual el 3 por 100 del corto sueldo que disfruta. Muy cortos son, señora, los bienes que posee el exponente y sus dos hijas; de la necesidad de sostener una guerra contra las asechanzas de un príncipe ambicioso, no puede menos de ceder, con expreso conocimiento de sus dos hijas, todos sus bienes, que constan en la nota adjunta, para que, enagenándolos, pueda su pequeño producto contribuir á sostener esos valientes españoles que con tanta gloria prodigan su sangre por la libertad.»

Acompaña una relación de 23 fincas entre tierras de labor, viñas y olivares en el término de Dos Barrios, de una cabida total de 22557 estadales, más una casa en dicho pueblo con bodegas para vino y aceite, y cuyo valor es de 45.000 reales.

Gaceta del 5 de Noviembre.

#### Un exclaustrado:

«Señora; si los dos ochavos que ofreció la pobre viuda de Sarepta fueron tan agradables al Señor, no será menos aceptá á los ojos de V. M. la pequeña oferta que para exterminar á los enemigos de todo lo bueno hace este pobre sacerdote secularizado de la orden de San Francisco, refugiado en esta ciudad de Vitoria. Para conseguir este triunfo ofrece una peseta diaria. No tengo más, señora, y esta es mi mayor pena y sentimiento... Pero me engaño, que todavía me quedan un manteo y una capa... Ahí están; véndanse si hacen falta, por que más quiero vivir desnudo bajo el gobierno constitucional, que vestido en el cruel, arbitrario y despótico que nos amenaza.—Santiago Segura.»

Gaceta 1.º Diciembre 1835.

¡Qué noble emulación, qué verdadero patriotismo, qué amor á la libertad en todos!

Por haber, hasta había entonces frailes liberales; eran pocos, pero entusiastas y valientes.

Léanse los siguientes párrafos de un sermón predicado en la Catedral de Sevilla por el fraile franciscano José María Lavin el día 7 de Diciembre de 1834:

«Harto tiempo por nuestra desgracia ha durado en el mundo la infausta preocupación que mira como enemigos la religión y la libertad; preocupación que, sacando al cristianismo de su propio terreno, que es el dominio de las conciencias, y lanzándolo en la arena de las pasiones políticas, lo ha ligado exclusivamente á una determinada forma de gobierno, exponiendo una institución, de suyo inmutable, á los vaivenes y vicisitudes de las opiniones humanas. Hoy que ya hemos experimentado sobradamente los funestos efectos de esta imprudente liga, que tan ignominiosa ha sido en los siglos de barbarie á los sacerdotes y á los reyes, y tan perniciosa á las naciones, es tiempo de proclamar la absoluta independencia de la religión de todas las convenciones humanas, de destruir este fatal divorcio entre la piedad y las luces, y posar el principio religioso á la cabeza de la civilización, haciendo ver que, no sólo no está reñido con la política ilustrada, sino que es el más firme apoyo de la libertad.....»

«Si, dirá la turba de los apóstoles del oscurantismo; el Estatuto real ha llenado los deseos de los novadores políticos asegurándoles el goce de una libertad moderada, pero progresiva; mas esta libertad abre la puerta á los excesos de la anarquía y compromete los intereses de la religión. ¡La Religión!... ¿Y os ais tomar en vuestros impuros labios este nombre augusto, vosotros que lo habéis hecho enseña de un partido, que lo estáis desacreditando con vuestra con-

ducta sanguinaria é impía, y que lo invocais para autorizar con su respetable sanción el robo, el pillaje y el asesinato?»

(Gaceta 14 Febrero.)

Pero más que todo eso admira la siguiente carta de una madre:

«Excmo. Sr. General en Jefe.

Muy señor mío de todo mi respeto: Postrada en cama y rendido mi corazón al más acerbo dolor que puede experimentar una madre, si mis ojos se rehúsan á las lágrimas, mi alma por lo menos se dilata en sentimientos de gratitud por las expresiones de ternura y sentidas muestras de pesar con que V. E. se ha dignado honrar los últimos momentos de mi idolatrado hijo. Ayer sufrí la atroz amargura de saber su muerte y las circunstancias todavía más atroces con que la recibí después de pelear y vencer por su patria. A ella pertenecía su vida y pertenecen también las de sus seis hermanos. ¡Dichosos ellos, si con el sacrificio de su existencia, pudiesen terminar las discordias civiles y asegurar la paz y la ventura á los que sobrevivan! Permitame, etc.—Isabel Jiménez Navarro de Elío, marquesa viuda de Versolla.»

Lo repetiré: hay que echar de menos los tiempos pasados, y mantener vivo su recuerdo para no morirnos de vergüenza en los presentes.

#### FORTALEZA MONÁRQUICA

Que la monarquía tiene en España gran arraigo, fuerza es confesarlo aunque nos duele. Sin ello, no podría resistir ataques tan terribles como el siguiente, asestado por Salmerón en el Congreso:

«Como la política es obra de procedimientos, porque la política es acción, si bien esta acción está regida por una idea, porque es claro que la vida del Estado lo que representa respecto de la vida nacional es la función del intelecto, integrando desde las emociones que vienen del medio exterior é inconsciente que producen, hasta las resoluciones libres de la voluntad regidas por la razón, y como el órgano de esta función está en la representación del país, nosotros aquí, determinando nuestra propia aptitud, en relación á ese procedimiento, tenemos que empezar por poner la cuestión en términos concretos, para que no quede en aquella forma que con razón llaman los lógicos exponible, porque en fuerza de no ser explícitos ni concretos sus términos, no puede ser sino una solución vaga que no concierte con el fondo del problema.»

Comprendo que la monarquía no caiga por lo de Cavite, ni por la pérdida de nuestro poderío colonial, ni por la ruina que ha traído á la patria en todos sentidos... ¿Pero resistir sin conmoverse un ataque tan rudo? Esto sí que no está al alcance de mi razón.

Sólo de una manera me lo explico: que á la monarquía le haya ocurrido lo que á mí: no entender el párrafo; párrafo que quizás se pronunciasse para no dejar mal á quien escribió esto:

—¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo? —Pues vaya si lo entiendo.—Mientes, Fabio, que soy yo quien lo digo y no lo entiendo.

Hay quien opina, yo el primero, que en estos instantes de angustia y llanto, de catástrofes diarias y vidas segadas, los diputados republicanos, especialmente el que tiene entre ellos más autoridad, Salmerón, deberían hacer acusaciones concretas, lanzar cargos abrumadores, exigir reponsabilidades tremendas en lenguaje liso y llano, irresistible por lo fundado, aplastador por lo enérgico.

Mas sin duda estamos equivocados, y esos escarceos filosófico-cursi-metafísicos son los llamados á hundir la monarquía.

Esperemos... sentados el hundimiento.

#### ¿OTRA VEZ EN JUEGO?

Ya tenemos otra vez al Vaticano en juego. Decimos el Vaticano y no el Papa, porque éste es un anciano venerable, que apenas puede tenerse de pie, mientras que el Vaticano es un señor corpulento, fuerte... é insaciable.

La personificación del Vaticano no es Su Santidad León XIII; ésto monseñor Rampolla.

Por de pronto el Vaticano se ha declarado *neutral*; declaración que si para los efectos meramente materiales resulta estéril, por lo mismo que el Vaticano

no ejerce poder temporal ninguno, en efectos de otro orden implica que tanto le da la suerte de una nación esencialmente católica, con muchos siglos de historia, como la de un país abigarrado y novísimo mestizo de protestante y judío.

Pero ha hecho más: admitir el manifiesto que la Junta filibustera de Londres, compuesta de unos cuantos filipinos despreciables, le ha dirigido en contra de los sacerdotes españoles, á quienes tanto debe el Vaticano.

Y más aún; recientemente, el general de los Agustinos, italiano de nacimiento, jefe supremo de una Orden poderosa cuyos principales elementos son españoles, ha pasado á los Estados Unidos en calidad de delegado apostólico. Pues bien, al surgir la guerra, este señor italiano, delegado del Papa, etc., ha mandado á todos los agustinos de Yanquilandia que pidan á Dios diariamente por el triunfo de las armas yankees.

¡A lo que estamos, tuerta! ¡Bien por la neutralidad del reverendo italiano, general de la Orden de Agustinos!

En el Vaticano corren aires de hostilidades contra las Corporaciones religiosas de Filipinas. Y la madre del cordero es... ¡el vil metal!

En el Vaticano se persigue con una tenacidad digna de mejor suerte la unión de todas las provincias religiosas de Filipinas á Roma, que sean los generales italianos, y que aquellas provincias contribuyan en cantidad razonable.

¡Qué cosas tan delicadas estas de la política interior del Vaticano!

Pero las Corporaciones religiosas, que no ignoran lo que en España significa la palabra PATRONATO, que están compuestas de buenos patriotas, y que sin dejar de ser fieles vasallos del Papa, no quieren ser galleta del Vaticano, que las devore sin más ni más, han comprendido el juego y no sueltan lo que el Vaticano pretendía.

¡Qué amor á las libras, á los francos, á los pesos fuertes y á toda clase de moneda en esa mansión del Soberano Pontífice?...

Y he aquí por qué en el Vaticano desean que á los frailes españoles se los lleve la trampa, porque esto le proporcionaría colocar en Filipinas clérigos dóciles, escogidos, que acudirían de buen grado á rellenar las arcas de San Pedro, en mucho mayor grado que lo han venido haciendo los frailes peninsulares.

Conste, pues, que sobre no creer nosotros en la eficacia de la intervención de Rampolla en nuestros negocios coloniales, todavía vemos en esa intervención algo que nos es de todo punto perjudicial bajo diversos conceptos; y así pedimos á Dios que el Vaticano siga protegiendo á los Estados Unidos, y que á España, á la que tanto ha disfrutado, la deje en paz... á lo menos por ahora.

Aquí somos muy católicos; pero no somos tontos y establecemos la natural división entre estos manejos diplomáticos con vistas al dinero, y la honra de España y las hermosas y sublimes doctrinas del divino Jesús.

R.

(El Nacional.)

### ¡ADELANTE!

Varios republicanos importantes de Madrid se han reunido para llegar á la concentración republicana, con los jefes ó sin los jefes, concurrendo los presidentes y los secretarios de los comités de las diferentes fracciones republicanas, leyéndose un notable documento en que se hace constar que los republicanos de Madrid se concentran ó agrupan sin abdicar de sus principios y de sus elementos directivos, dispuestos á prestar su cooperación á todo acto que tienda á la inmediata instauración de la República.

Aprobado por unanimidad el documento, se acordó que, á nombre de todos los reunidos, lo suscriba la Comisión organizadora, que la constituyen los señores Merino Gallo, Bustillo, Padilla, Cuartero, Carrión y Pérez (don Mariano) los cuales se lo darán á conocer á los jefes de los partidos, y las contestaciones que éstos den se comunicarán en otra reunión que se convocará previamente.

Adelante, correligionarios; y á ver si de una vez acabamos con tanta notabilidad negativa y tanto hombre egregio inútil ó perjudicial para el fin que perseguimos.

### VIVIR DE MILAGRO

Hace pocos días se publicó por la Nunciatura una circular en los Boletines eclesiásticos, en que se decía:

«Los graves perjuicios que está sufriendo la capital de esta monarquía, con motivo de reunirse en ella los sacerdotes de conducta menos regular y ordenada de las diferentes diócesis de España, han puesto á la Santa Sede en la precisión de prohibir, como efectivamente prohíbe, á todos los ordinarios de este reino, que en lo sucesivo den dimisorias á los sacerdotes de su jurisdicción para esta villa y corte de Madrid y su diócesis, á menos que haya razones especiales para ello, y se haga previa inteligencia con el ordinario de dicha diócesis.»

Y resulta de datos oficiales que residen en la corte anticatólicamente:

Canónigos.....	28
Beneficiados.....	12
Curas párrocos.....	76
Ecónomos.....	46
Sacerdotes sin cargo.....	167

Total..... 328

¡Trescientos veintiocho presbíteros fuera de la ley canónica! ¡Y de conducta irregular y desordenada! El Señor nos coja confesados.

De esos tales los hay colocados en curatos rurales de esta diócesis, sin la venia ni el conocimiento de su obispo propio, y por consiguiente sin haberse aquí naturalizado.

Son ecónomos rurales.....	19
Coadjutores en Madrid.....	7
Idem en los pueblos.....	5
Capellanes de asilos.....	3
Idem de conventos.....	7
Idem de parroquias.....	13
Profesores de colegios.....	11
Idem particulares.....	15
Ayos de niños.....	9
Capellanes particulares.....	12

Total..... 101

Los 207 restantes no tienen ocupación determinada; merodean, como los otros que la disfrutan, por parroquias, oratorios y conventos, predicando cuando pueden, y desastrosamente por lo regular, y considerando si los dejan, que si los dejan, como Dios ó el diablo quiere.....

Al llegar aquí, doy esta orden al mozo de la redacción:

«En cuanto pase un cura por la acera de enfrente, llama una pareja.»

Que todas las precauciones son pocas cuando, á más de los indígenas, hay tanto cura de conducta irregular y desordenada en Madrid, según el Nuncio.

Verdaderamente estamos viviendo de milagro.

### EXIGENCIA CRIMINAL

Cincuenta y cuatro años de edad, barba blanca; prendida sobre el amarillento gabán una cédula personal de 20 pesetas estendida á nombre de don Juan Verdí Escalona, capitán retirado, y un cartel diciendo que había servido diez años en Cuba y Filipinas y que pedía limosna por no abonarle el Estado las cantidades que por su retiro le adeudaba...

Tal fué el español que se ofreció en espectáculo hace algunas tardes á los que transitaban por la calle de Alcalá.

Cuando alguno le socorría, las lágrimas asomaban á los ojos de aquel hombre que había servido á su patria en la honrosa profesión militar...

Una pareja de orden público le ordenó que se quitara el cartel, y un inspector lo metió en un coche conduciéndolo al gobierno civil, pero no atado codo con codo y á empellones, como merecía, por haberse echado á la calle bajo el frívolo pretexto de que sus hijos no habían comido desde hacía dos días, por debersele diez pagas.

¡Diez pagas nada más! ¡Exigente, egoísta!... ¡Si querría estar al corriente de su sueldo

únicamente por haber derramado su sangre por la patria?

Esa ganga se deja para los ministros, para el clero y para los tenedores de papel que tantos sacrificios completamente ignorados hacen por España.

### ¡POR FIN!

Se ha encontrado el medio seguro para triunfar pronto y completamente de los yanquis. Los jesuitas lo han descubierto y hecho público (gratis) en una hojita encabezada con una cruz y que han repartido bárbaramente. El medio es este:

1.<sup>a</sup> Hacer una dolorosa confesión y una fervorosa comunión cada mes á esta intención, y repetirla cuando se tenga noticia de alguna próxima batalla.

2.<sup>a</sup> Diariamente, si es posible, asistir al Santo Sacrificio de la Misa y visitar al Santísimo Sacramento.

3.<sup>a</sup> Rezar el Santo Rosario todos los días en familia, terminando con una *Salve* á la Inmaculada y un *Padre nuestro* al Apóstol Santiago, Patronos de España.

4.<sup>a</sup> Abstenerse de diversiones públicas y ayunar un día á la semana, ó por lo menos practicar alguna mortificación en la comida.

5.<sup>a</sup> Asistir á los templos y tomar parte en los actos de rogativa que en ellos se practican, ó privadamente recitar todos los días las siguientes. (Aquí unas preces.)

¡Que esto es criminal, habiendo tantos infelices expuestos al plomo enemigo y tantas madres aguardando la noticia de haberse quedado sin hijos? No, es más que criminal: es estúpido.

No por parte de los que lo dicen y lo explotan; por parte de los que lo creen y lo pagan.

### FRUTA DEL TIEMPO

Una señora de avanzada edad hacía á primera hora de la mañana titánicos esfuerzos para introducir en el torno de la Inclusa á un niño de unos dos años, que lloraba amargamente, formándole el coro otros dos que temblaban agarraditos á la falda de la mujer.

Pronto formóse corro de gente, é interrogada la que á tal faena se entregaba, contestó llorando que era abuela de aquellas tres criaturas y otros seis hermanitos cuyos padres habían muerto en Filipinas dejándolos en la más espantosa miseria; y que llevaba á la Inclusa á aquellos tres para que no se muriesen de hambre.

Al oír esto, varias cigarreras dijeron que ellas prohibirían á los pobres niños. Los agentes de la autoridad los condujeron con la anciana á la Delegación, donde se comprobó la verdad del aterrador relato, y se dió cuenta al gobernador.

Después de esto, ¿quién será lo bastante osado para pedir que á los infelices tenedores de papel se les imponga contribución, ni menos para desear una eliminación definitiva de parásitos de conventos y asilos, que se comen el pan de tantos pobres niños con el piadoso objeto de conservarse robustos y fuertes para echarse al campo en cuanto su rey se lo ordene?

No seré yo seguramente ese osado. Partidario de la doctrina de Panglos, encuentro que todo está bien en el mejor de los mundos posibles, y que, por lo tanto, esos niños deben morir de hambre para que esos frailes y esos rentistas reguelden ahitos.

### COSILLAS

Le han negado á Lerroux la libertad provisional.

Naturalmente. Siendo periodista y republicano, ¿hay nada más justo que tenerle archivado?

Y esos diputados republicanos, ¿qué hacen? ¿Si será verdad, como se me dijo y yo no quise creerlo, que el señor Ojeda habló en favor suyo por cuenta propia en el Congreso, dado que los demás discutieron si debían ó no interesarse por la libertad de Lerroux, acordando que no?

Sería ya el colmo de la insensatez, de la pequeñez y de la mala pasión.

Dan ganas de escupir á los carlistas cada vez que, con motivo de las guerras que hoy sostenemos, profanan, tomándola en boca, la palabra patriotismo.

Tres ó cuatro veces se intentó sin resultado insurreccionar á Cuba en favor de la causa del Pretendiente, durante la primera guerra civil. Era arzobispo de aquella Antilla por entonces el famoso fray Cirilo Alameda y Brea que, andando el tiempo, fué arzobispo primado de España. Este abandonó aquella diócesis en Enero del año 37, y de su fuga dió cuenta el cabildo en una notable exposición, lamentando la manera con que dejó desamparada su iglesia, huérfana su diócesis y abandonado su rebaño, aunque su ausencia fué motivo de placer, por considerarle enemigo, pues la casa del muy reverendo arzobispo ha sido el taller de las maquinaciones; añadiendo que «la conducta del prelado, sus relaciones locales, etc., no conspiraban á otro fin que al de prepararla á ser el refugio de don Carlos.

¡Y que se atrevan á hablar de patria después de esto!

De La Correspondencia Militar:

«Huele á traición.

Percibimos cierto tufillo ministerial que sabe á deshonra.

La paz á la manera que la aconseja el imbécil Pablo Iglesias la rechazan los corazones españoles, aunque la acepten los canallas y el gobierno.

La guerra es más saludable y más barata que la paz.

Estamos prevenidos y damos la voz de alerta.

Antes que la paz deshonrosa, preferimos la revolución grande, tan grande, que la francesa de hace un siglo resulte, comparada, un motín tolerable.»

Venga de ahí, compañero, venga de ahí.

Lo que vengo diciendo desde hace tiempo: «deseo ver una revolución en que yo sea perseguido por reaccionario.»

Todo degenera.

En 6 de Noviembre de 1851 el conde de San Luis se vanaglorió en pleno Congreso de la protección por él dispensada á candidatos de oposición. Madoz exclamó: —Renuncio al cargo de diputado; á lo que contestó Sartorius en medio del palmoteo de los suyos: — «¡Que lo deje enhorabuena!»

Madoz ratificó por escrito su renuncia, y en una nueva elección resultó diputado por el distrito de Tremp.

En esta legislatura los diputados republicanos se han dejado llamar *cueros* y *encasillados* sin haber tenido un arranque á la altura del insulto.

Pregunta El Ejército Español:

«Supongamos que vuelvan á la Península esos 2500 frailes que componen el clero regular de Filipinas; ¿qué utilidad puede reportarnos esa avalancha invasora de religiosos? ¿Responden á alguna necesidad sentida entre nosotros? ¿Qué vienen ganando los españoles con la presencia de tales sujetos?»

Los españoles nada ganaremos; los carlistas mucho.

Los centenares de millones que tienen en el Banco de Londres, servirán en parte para armar á los carlistas, con el piadoso fin de ver si logran convertirnos en los tagalos de Occidente, ya que se han emancipado de su tutela los de Oriente.

Cesar, por espíritu de justicia, dictó una ley contra los capitales que se ocultaban, disponiendo que nadie pudiese guardar en caja,

en oro ó plata, más de 15.640 pesetas, calmando así la cólera del pueblo á quien la usura agobiaba.

Hoy, á los 2.000 años, no nos atrevemos siquiera á imponer contribución á los usureros del Estado.

Es un progreso... á lo cangrejo.

He culpado al pueblo por su indiferencia ante el conflicto actual, y sospecho que he sido injusto.

¿Qué le resta ya que perder, estando sin hijos y en la miseria?

De ahí su indiferencia, de ahí su pasividad. Convencido de que defendería intereses ajenos en cualquiera actitud que tomase, ve llegar los sucesos sin sentir esa cólera santa que tantas veces le ha salvado.

¿La sentirá todavía? De eso dependen la honra y el porvenir de España.

Caricatura de un periódico inglés, allá por Mayo de 1870.

Presentaba al Papa entretenido en hacer un castillo de naipes, rodeado de cardenales y admirado de todos los fieles de la cristiandad.

Debajo del grabado había estas líneas:

Maldito sea el que sople.

Maldito el que estornude.

Maldito el que mueva la mesa.

Maldito el que mueva el suelo.

Maldito el que no crea que estos naipes tienen la consistencia del granito.

Tan de actualidad sería hoy como entonces la caricatura.

## DOCUMENTO HISTÓRICO

### SUPRESIÓN DE LOS JESUITAS

Real orden quitando la enseñanza á los frailes.

S. M. la Reina Gobernadora, al dictar las disposiciones siguientes, ha querido anticiparse á lo que ha de prescribir en el arreglo general de los Estudios del Reino.

Una larga y triste experiencia ha hecho notorio que si una vez se albergan errores en los estudios, y estos errores se escudan bajo la autoridad de cuerpos por otros títulos muy respetables, se niega con pertinacia su desarraigo, quedando así viciada la esencia del saber, que siendo progresivo, no consiente trabas que embaracen los adelantos á que le impelen la mudanza de los tiempos, las varias exigencias del orden social.

Las corporaciones que conservaron viva la lumbre de las ciencias entre las cenizas de los siglos de barbarie y destrucción, no han podido prestarse á satisfacer las necesidades intelectuales siempre crecientes de las épocas posteriores, por ser propio de sus instituciones el apego á las tradiciones antiguas que fundaron su gloria, y la tibieza, sino aversión, á innovaciones cuya urgencia se les ocultaba en su retiro del mundo y cuya utilidad general podía ir desacorde en algunos casos con la suya privada. Este espíritu conservador, que comunmente es bien para la sociedad, no le es en lo que toca á la cultura del entendimiento humano y á la educación de la juventud.

Para corregir, pues, lo que por estas razones hubiese de vicioso ó de inconveniente, S. M., se ha servido mandar que cesen en el curso actual las enseñanzas públicas de filosofía y facultades mayores en las casas de religiosos, quedando limitadas á las de primeras letras y humanidades á los Escolapios, y que en los colegios dirigidos por regulares cesarán éstos en su dirección y administración. Se exceptúan de esta disposición los seminarios auxiliares que están á cargo de los reverendos obispos. De Real orden etc.—Madrid, 23 Junio 1835.—Juan Alvarez Guerra.

(Gaceta 25 Junio 35).

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

De la Concepción se llama el colegio de la calle de la Beneficencia núm. 8, dirigido por hermanos de la Doctrina Cristiana, y no sé cómo se llama el niño de siete años á quien un animal de aquéllos, del género perro de presa, suspendió por una oreja desprendiéndosela casi por completo.

De la Delegación, á donde sus padres lo llevaron, fué conducido á la Casa de socorro, donde los médicos calificaron de grave la herida.

¿Qué crimen había cometido el niño? El de que el

hermano en Caín sospechó que estaba haciendo pajaritas de papel.

¿Está el fraile en la cárcel? No. Los frailes son hoy inmunes, mucho más que los diputados.

Otro desdichado víctima del toque de campanas en día de tormenta; Gregorio Arquelas, de 14 años.

Al animal del cura de Ariza, donde ha ocurrido, debe apuntársele esa muerte.

## DISPAROS

El gobierno ha resuelto subvencionar con 63.000 pesetas las obras de la iglesia de San Lorenzo en Gijón.

La ocasión no puede ser más oportuna: justo es que se proporcione el clero un templo artístico y confortable para rezar por los que, hambrientos y desnudos, vierten su sangre por la patria en Cuba y Filipinas.

Leo que á consecuencia de las circunstancias por que atraviesa Filipinas, ha sido disuelto el noviciado de frailes Agustinos Recoletos, establecido en Montegudo.

Es decir, que renuncian al nido que les aseguraba el comedero, cuando creen perdido éste.

Prueba esto con qué razón dijo Zapata, mi amigo, que el fraile es como el gorrión que no acude más que al trigo.

Las monjitas del convento de Valdepeñas permanecen constantemente ante el santo Tabernáculo, relevándose, para pedir al Altísimo que haga algo por España.

¡Pero cuánta farsa ó qué imbecilidad!

## LOS CRIMENES

# DEL CARLISMO

Se han servido ya á provincias los pedidos del 40, 41 y 42 cuyos sumarios son los siguientes:

Folleto 40.—Organización carlo-clerical en la primera guerra.—Frailes sublevados.—Canónigos y curas en armas.—Destierro de clérigos.—Origen de la Partida de la muerte.—Escándalos en el convento de Bernuela.—Curas trabucaires en la segunda guerra.—Asesinato del gobernador de Burgos en la catedral.—Sermones sanguinarios.

Folleto 41.—Más curas en armas, y más destierros, y más crímenes.—Intransigencia religiosa en favor del carlismo.—Doble política del Vaticano.—El clero sólo puede ser carlista.—Deslealtad de los curas con la dinastía.

Folleto 42.—PRIMER SITIO DE BILBAO.—Quince días de bombardeo.—SEGUNDO SITIO.—Cinco mil balas rasas y 1.700 proyectiles huecos en cinco días.—Carlos V. decretando prisiones, fusilamientos y despojos.—La batería de la Muerte.—Heroicidades á granel.—La noche de Luchana.—Alocución de Espartero.—Entrada en la Villa.—TERCER SITIO.—Destruir por destruir.—Disparos contra los hospitales y la Cruz Roja.—Asesinatos de mujeres y niños.—Mujeres heroicas.—Insultos canallescos.—El hambre en Bilbao.—La liberación.—Proyectiles arrojados.—La guerra próxima.—Los conventos fortalezas carlistas.

En breve serviremos los tres que faltan para completar la colección.

## LA RELIGION

AL

# ALCANCE DE TODOS

POR

R. H. DE IBARRETA

Hemos puesto á la venta la 24ª edición de esta obra incomparable.

## CIENCIA Y RELIGIÓN

POR

MALVERT

con 85 grabados en el texto.

Precio 2 pesetas.—1 para los lectores de EL MOTIN.

M. Romero, impresor.—Tudescos, 34.